

## **Estirar las arrugas del corazón**

Cierta vez, Oyasama le dijo a un creyente:

*«Cuando un papel está arrugado, solo sirve como papel higiénico (...).  
Un corazón con pliegues y arrugas es como el papel higiénico.  
Salvar tales espíritus es el principio de esta fe».*

Anécdotas de Oyasama, No. 45 «Las arrugas del corazón»

El ciempiés utiliza con destreza sus numerosas patas para desplazarse. Sin embargo, las dos patas delanteras permanecen en el aire, aparentemente inútiles. No obstante, cuando necesita cambiar de dirección, estas cobran vital importancia al actuar como timón, permitiéndole girar con precisión. A saber, sin las patas delanteras, el ciempiés no podría girar.

Al igual que las criaturas en la naturaleza se adaptan para sobrevivir en un entorno riguroso, los humanos también luchamos por la supervivencia. Unos reclaman sus derechos de manera agresiva, otros se encierran en una actitud defensiva mostrando total indiferencia, también están los que se aproximan a los que tienen poder con adulación, los que evitan la competencia y encuentran su lugar en los intersticios, los que anticipan peligros afinando su sensibilidad y los que, despreocupados por los detalles, actúan con osadía. Cada uno tiene su propia estrategia para sobrevivir.

Entonces, ¿qué sucede cuando condenamos los defectos de los demás sin considerar sus circunstancias y los descartamos sin miramientos, como si tiráramos un papel arrugado? Seguramente, uno mismo también será deshechado tarde o temprano.

La diversidad en los individuos es lo que nos permite responder de manera variada a las diferentes situaciones. La humanidad ha sobrevivido y prosperado hasta el día de hoy gracias a esta diversidad. Encontrar defectos en otros es sencillo, pero se necesita perspicacia para descubrir las virtudes. Es un experto de salvación quien sabe descubrir las cualidades ocultas que se esconden en los defectos, y las desarrolla hábilmente. Al fomentar el talento de los demás, uno mismo también se beneficiará al final.

En este mundo, hay trabajos que solo cada quien puede realizar. Así como las patas delanteras del ciempiés, que parecen inútiles en la mayoría de las ocasiones, en el momento crucial desempeñan un papel fundamental. Oyasama nos ha dotado a cada individuo de un potencial único y espera con afecto que lo desarrollemos al máximo.